
RECTIFICACIÓN de algunos errores con respecto á las focas ó lobos de mar de Chile por el Dr. R. A. Philippi

~~~~~

He encontrado en la «Description physique de la République Argentine, etc., composée par le Dr. H. Burmeister, deuxième section, Mammifères, Buenos Aires 1886, algunos errores que es preciso rectificar para que no se propaguen, lo que es tanto más de temer en cuanto mi estimado amigo Burmeister goza, y con perfecta razón, de tanta fama como zoólogo.

#### Del elefante de mar.

El doctor Burmeister dice en la obra citada, pág. 62, de la edición alemana, que es la que yo debo á su amistad, lo siguiente: «El gran elefante de mar... habita las costas australes de Chile; y suministra á los habitantes de éstas su cuero para las embarcaciones conocidas con el nombre de *balsas*, pero parece que no pasa la punta austral del continente para el oriente». Hay dos cosas que rectificar en esto. En primer lugar es un error, que esta especie suministra los cueros de *balsas*, lo que ningún autor ha dicho en cuanto sé. Molina á lo menos no lo dice; según éste las *balsas* se harían de su *Phoca lupina*, bajo cuyo nombre confunde varias especies mal observadas, como haré ver abajo, pero en el largo tiempo que vivo en Chile he visto siempre y oído decir, que las *balsas* se hacen del cuero de los grandes lobos marinos ó sea *Otaria jubata*.

En segundo lugar, Burmeister al hablar del «habitat» del elefante de mar, debía haber dicho *habitaba antes* en lugar de *habita*. Es muy cierto que este animal era abundante en la costa de Juan Fernández y de Chile austral, pero hoy día parece enteramente destruido, como lo sabía ya Brehm en su «Vida de los Animales».

Como el elefante de mar da mucho más aceite y éste de mejor calidad que las otras focas, ha sido pescado con preferencia, y he oído decir, que el último individuo de esta especie fué cazado en las costas de Chile en 1840.

He dicho arriba, que Molina había confundido varias especies de lobos de mar mal observadas bajo el nombre de *phoca lupina*. Esto no es de extrañar. Molina escribió su obra: Saggio sulla Storia naturale del Chili en 1782, obra excelente para aquél tiempo y justamente apreciada. Pero la compuso diez y ocho años después de haber sido expulsado con los demás jesuitas de Chile, y habiendo perdido en el viaje todos sus apuntes hechos en este país, de modo que tuvo que escribir de memoria cuando no pudo valerse de las obras de Ansón, Byron, Fenillée, Frézier, etc. No es de maravillarse, pues, que incurrió en muchos errores, algunos copiando los de los autores mencionados, otros por falta de memoria, y su obra debe consultarse con mucha cautela.

Me parece aquí el lugar de rectificar un error ridículo, del cual soy responsable, aunque propiamente no lo haya cometido yo. En mi memoria sobre animales descritos por Molina, publicada en los Anales de la Universidad de 1867, se lee pág. 797, que la *phoca porcina* de Molina es la misma cosa que su *phoca elephantina*, cosa que jamás me vino en la mente. El hecho es, que el cajista reunió los dos artículos, el sobre la *phoca porcina* y el sobre la *phoca elephantina* en uno, lo que dejé de notar por una negligencia imperdonable al corregir las pruebas.

Después de esta digresión vuelvo al libro de mi estimado amigo.

### Otaria Philippii.

En la pág. 61, Burmeister da como sinónimo de la *Otaria Philippii* Peters, la *Otaria ursina* Gay, Hist. Chil., Zool. I., pág. 78, sin añadir siquiera un ?, y dice pág. 63: Ya al recibir el trabajo de Peters, en el cual estableció la *Otaria Philippii*, no me pareció verosímil, que esta especie de foca, que habitaba ántes en cantidades innumerables las costas de la isla des poblada de Robinsón, había quedado desconocida á los zoólogos hasta el año 1866, en el cual Peters le dió el nombre. (Es bien permitido preguntar ¿qué zoólogo ha visitado la isla? y ¿de dónde sabía el Burmeister que esta foca era antes tan abundante en sus costas?) Prosigue: Consulté entonces la Fauna chilena de Gay, y hallé, que éste refiere la

especie de Juan Fernández á la *Otaria ursina*, que tiene igualmente las muelas con la corona cónica sencilla, y que por consiguiente la *Otaria Philippii* no puede reunirse con la *Otaria Falklandica*. (Veremos, que más tarde Burmeister dice que son idénticas). Continúa: Recibí la obra de Allan «North american Pinnipedos», y hallé, pág. 240, que éste menciona como especie particular la *Arctocephala australis*, apoyándose en la «Geographische Geschichte des Menschen de Zimmermann, tomo III, pág. 276 (Historia geográfica del hombre). Este libro no existía en Buenos Aires, tuve que escribir á Europa y lo recibí después de algún tiempo. En él hallé entonces la especie bajo el nombre de *Phoca australis* establecida sobre el *Falkland Isle Seal* del Peunant, Hist. of Quads. III, 521, indicada como habitando la isla Juan Fernández, y descrita brevemente, es decir así como Peters la describe (la es la *Otaria Philippii*), de color gris con la punta de los pelos blanca, etc.....

El lector me perdonará sin duda si salgo á la lid como campeón de mi tocayo marino para defenderlo contra el amigo Burmeister, que quiere quitarle su nombre honrado.

Hay que rectificar varios errores. En primer lugar *Otaria ursina* Gay no puede ser sinónimo de *Otaria Philippii*, pues es la mismísima *Otaria ursina* de los mares árticos!! Ya las primeras palabras de la descripción latina de Gay lo demuestra: *vellere pilis erectis*, etc. Pero lo dice Gay expresamente. «Aunque varios autores dicen que se encuentra en el estrecho de Magallanes y en diferentes comarcas vecinas, creemos, sin embargo, que la han confundido con alguna otra (seguramente la *Otaria falklandica*) pues la *Phoca ursina* es de los mares árticos». (Esta confusión la ha hecho también Brehm en su obra conocida Ph.) Hemos visto arriba que Burmeister asevera, que Gay refiere la especie de Juan Fernández á la *Otaria ursina*, pero Gay no dice nada de esto, y no podía decirlo, puesto que no ha visto jamás foca alguna de esa isla. No podemos tampoco suponer, que Burmeister ha creído, que en las «comarcas vecinas al Estrecho de Magallanes» venía inclusa la isla de Juan Fernández, pues esta está situada á mucha distancia, según todos los mapas y geógrafos.

Es claro, que la *Otaria ursina* Gay, no tiene nada que ver con la *Otaria Philippii* ni con otro lobo de mar chileno.

No ha sido más feliz mi amigo con pretender que la *Phoca australis* de Zimmermann sea la *Otaria Philippii*. Es fuera de toda

duda, que Zimmermann no ha visto nunca ni la *Otaria Philippii* ni otra foca de Juan Fernández, y la corta descripción, que da de su *Phoca australis*, que ha parecido suficiente á Burmeister para identificar con seguridad las dos especies, como si las descripciones de aquel tiempo, sobre todo las cortas bastaban, no es otra cosa que una traducción más ó menos exacta del *Falkland Isle Seal* del Peunant. Ahora este no es otra cosa que la *Otaria Falklandica!!* y mi amigo ha olvidado, pág. 63, que ya había dicho, pág. 53, que la *Phoca australis* de Zimmermann y la *Falkland Isle Seal* de Peunant eran la misma cosa que la *Otaria Falklandica*, y también la *Phoca porcina* de Molina, lo que creo ahora con él. Los nombres de *Phoca porcina* y *Phoca australis* han sido publicados en el mismo año de 1782, el de *Phoca Falklandica* probablemente en 1771 en la obra de Pennaut: *A Synopsis of Quadrupeds*, obra que falta en Santiago.

Burmeister considera la *Otaria argentea* de Peters simplemente como hembra de la *Otaria Philippii*, lo que me parece todavía dudoso. He visto en su tiempo tres individuos de esta especie y he dibujado en el acto su cabeza, que es muy singular por lo puntiagudo del hocico. La cabeza del lobo de mar embalsamado, que debo considerar como la *Otaria argentea* es muy diferente, y exactamente de la misma forma es una piel fresca de un animal recién cazado en la bahía de Talcaguano, que debo al señor don Federico Godoy, de Concepción. Me es difícil creer que pueda haber tanta diferencia en la forma de la cabeza entre macho y hembra, pero desgraciadamente mis dos ejemplares de *Otaria argentea* son hembras, y no tengo ningún cráneo; dejo, pues, mi juicio en suspenso. Como debo creer que la *Otaria argentea* es bastante común en la costa de las provincias de Concepción y Arauco, tengo fundada razón de esperar, que los pasos que he dado para proporcionarme individuos machos ó hembras con sus cráneos, tendrán feliz éxito, y entonces la cuestión se decidirá.

Concluyo observando, que nuestro museo posee cinco especies de lobos de mar de *simple pelo*, ó sea *Otaria* (sensu strictiore), que todo zoólogo, que los vea juntos, tomará seguramente por especies distintas, aunque me falten los cráneos de dos de ellos, y dos especies de lobos de *dos pelos*, faltándonos todavía la *Otaria falklandica*. Próximamente se publicará una descripción detallada de todas ellas.